

Las actividades que se presentaron en el taller de Tadeska el 17 de noviembre de 2012 surgen de y para las clases de español a estudiantes japoneses de la Universidad de Estudios Extranjeros de Kioto. Son producto de la reflexión continua sobre el objetivo básico y principal de la enseñanza de una segunda lengua, la comunicación, y de la metodología de trabajo personal que sigo en las clases: observación, análisis y actuación. En la enseñanza de una lengua en contexto de no inmersión, como es la que nos ocupa, este proceso es mucho más importante y nos permite llegar a buen fin a pesar de los inconvenientes del tiempo. Resulta vital atender a las necesidades e intereses de los alumnos y saber adaptarse a los diferentes estilos de aprendizaje, respetando en todo momento su cultura.

Antes de la presentación propiamente dicha, realicé una pequeña introducción en la que expliqué las ideas que han motivado la realización de dichas actividades. Analicé los condicionantes temporales y los estilos de aprendizaje del alumnado. En este sentido propongo que el profesorado se adapte a ambas circunstancias, anteponiendo el objetivo comunicativo y utilizando el recurso lúdico y cultural como dinamizador del aula.

A continuación pasé a la explicación e implementación de las actividades.

Las primeras tenían como objetivo la práctica de ciertas funciones comunicativas: la manifestación de los gustos y las expresiones relacionadas con los reencuentros y saludos. A continuación abordé una actividad de carácter cultural y lingüístico centrada en niveles avanzados. Valiéndonos de textos literarios japoneses traducidos al español, se propone tratar contenidos interculturales, facilitar la interacción oral y elevar el nivel de competencia lectora. Conocer su propia cultura y partir de ella para la expresión oral considero que es mucho más interesante y productivo para aprender una lengua.

Concluí el taller con la referencia a otras actividades que desarrollaron contenidos pragmáticos, gramaticales y comunicativos, tales como el uso del imperativo o la correcta interacción en textos formales.

En resumen mi intención fue la de ofrecer una base teórica de mi tarea cotidiana y demostrar su posible validez con la presentación de un reducido pero significativo repertorio de actividades, la cuales espero sirvan a mis compañeros nativos y extranjeros, como me sirven a mí otros trabajos presentados en anteriores talleres. Pese a la falta de innovación, considero que el compartir ante profesionales como los que se reunieron y se reúnen en Tadeska ayuda a creer más en nuestro trabajo día a día.